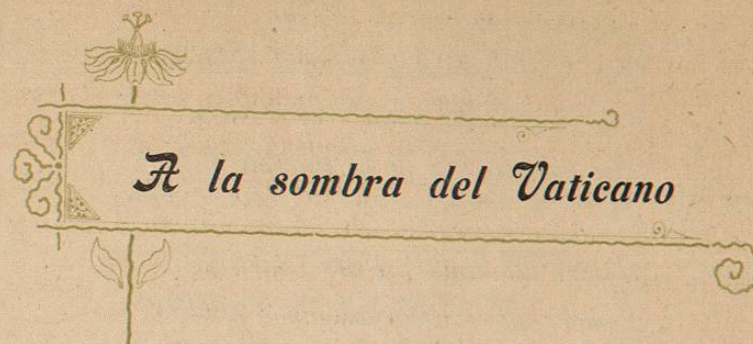


as suas mãos tremulas ardem no desejo de pulsarem as suas harpas entoando a canção suavíssima da alegria... Escutai-as com benevolencia essas melodias interpretadas na lyra dos nossos primeiros cantores; acolhei-os com bondade esses cantos, que é a lyra americana em toda a sua simplicidade talvez, mas também em toda a sua belleza; vibradas em sólo estranho as suas cordas como que foram temperar-se no ambiente da patria...

Recebei hoje, Em^{ia}, dos vossos filhos d'este Collegio, como receberíeis outrora dos vossos companheiros os hymnos da nossa festa, a melodia dos nossos cantos...

BENEDICTO MARINHO
Alumno do Pont. Coll. P. L. A.



A la sombra del Vaticano

No levantéis el manto con que envuelve
La Roma de los Césares su gloria:
Yertos despojos de su vieja historia,
No vengo sus leyendas á evocar;
No es la vida que anima nuestras almas;
No es la ambición del pecho americano;
Mas allá; sobre el monte Vaticano
Fulgura nuestra fe, nuestro ideal.



Allí admirando al inmortal Pio nono,
Eminencia, empezasteis desde niño,
A modelar con infantil cariño
En su enseñanza, vuestro corazón;
A la sombra feliz de este colegio
Donde el recuerdo del hogar paterno,
Hace brotar bajo el amor fraterno
En sus hijos el lazo de la unión.

*Dulces recuerdos de inocentes años,
Que en el empuje de la edad, dejaron
Frió el nido del alma y emigraron;
¡Golondrinas que ya no volarán!*

*¡Padre del alma! ¡Padre Santinelli!
Nombre que el cielo con amor bendijo.
¿Dónde estáis? Todo calla; sólo el hijo
Siente en sus labios la oración brotar.*

*Sant' Andrea, cayó sobre sus ruinas.
Sólo queda en la tierra del romano
Un pedazo de cielo americano
Y Pio nono brillando en su zenit.
Allí fué que en las horas de la lucha
Se alentó vuestra fe; allí templasteis
Vuestras armas y á combatir marchasteis
Por la Iglesia de América y Brasil.*

*Fué dura la labor; mas cual piloto
Fija la vista en el confín lejano,
Fué vuestra norma el venerable anciano
Del siglo diez y nueve el gran León.
El ciñó vuestras sienes con la mitra,
El alentó vuestra triunfal carrera,
Y al soplo de su amor, fué que surgiera
Para el pueblo de América una flor.*

*Ayer las brisas al besar su cáliz,
Sus pétalos purpúreos desbrocharon,
Y con perfume plácido embriagaron
De América Latina la región.
Era el gran Pio, que al ceñir la frente
Del nuevo purpurado, con su mano,
Coronaba en un hijo americano,
El inmortal ensueño de Colón.*

Domingo S. M. Righetti
alumno del Pont. C. P. L. A.

Roma XII - 1905.

MÃE E FILHO COROADOS

QUE nova aureola de ceeste brilho,
O' Patria minha, te circunda a frente!
Terra de Sancta Cruz, eu sou teu filho,
Pequeno... eu te amo com amor ingente.
Hoje te vejo mais erguido o solio
Onde te assentas nesse mundo além,
E mais festivo o teu pendão desfralda-se
Co' as aureas côres, que fulgindo tem.

Hoje alardeiam mais gentil plumagem
Em tuas florestas os geniaes cantores
E com seus trinos são fiel imagem
Do côro immenso que te dá louvores;
Que neste dia num grandioso unisono
Desde o Oyapock do Jaguarão á foz
Têus filhos se unem aos ferventes canticos
Que em Roma lédos te cantamos nós.

Hoje um teu filho na materna fronte
Te impõe ufano majestosa c'róa,
Que, se é p'ra o filho de mil glorias fonte,
Tambem tuas glorias maternas pregóa.
Por isso folgam tuas irmãs da America
E á uma todas parabem te dão,
Que a todas orna esta coróa esplendida,
Em tua gloria todas tem quinhão.